

Delicias de la comunicación virtual

por A.Sherar

Mensajes de texto

El significado de un texto depende de varias cosas en primer lugar de las palabras empleadas. Pero hasta el significado más claro adquiere matices que toma del "todo" que lo rodea y da forma a lo que llamamos "contexto". Este "todo" que da forma al contexto, no se forma sólo con lo inmediato, sino que también puede contener elementos tomados de acontecimientos ocurridos mucho tiempo atrás y de fuentes de lo más diversas.

En mensajes de chat y de celular, los textos son en general cortos, las palabras en sí no transmiten demasiada información, y por eso el contexto se hace mucho más determinante. Al faltar parte de la información en el texto, uno tiende a "completar" con lo que tiene a mano, y esto no siempre es información en común con el interlocutor.

Este puede ser el motivo por el que, en mensajes de chat, o de celular, se puedan generar confusiones fácilmente. En especial si los interlocutores son personas demasiado suspicaces, sensibles o proclives a ofenderse.

En estos casos debería tenerse en cuenta que quien manda un mensaje, en principio, no tiene la intención de agredir sino de dejar claro su punto de vista. Si un mensaje "parece" ofensivo, antes de responder con una frase "ofensivamente defensiva", lo mejor sería pedir una aclaración adoptando una posición lo más neutra posible.

En un mensaje de texto, lo peor de todo es suponer que con las palabras está todo dicho.

Los "trolls"

En este contexto, la imagen del "troll" responde a una necesidad del imaginario colectivo, según el cual todo lo dicho en un mensaje es intencional.

Lo interesante del concepto de "troll", es que, como figura negativa, es una herramienta de exclusión; y nadie quiere parecer troll, aunque tampoco se tenga del todo claro qué significa, lo importante es evitar el castigo de ser excluido del colectivo.

Por su parte cada censor da a la palabra "troll" el sentido que más le conviene a los fines de su tarea de excluir. Curiosamente, el mismo mecanismo que se da ante la escasez de información en los mensajes de texto. Demasiada coincidencia!

Los individuos virtuales raramente tienen nombre propio o cara visible, casi siempre hay un "nickname" y un "avatar". Falta su identidad: la información esencial que los define como individuos. Y en el mundo virtual no cuesta nada fingir una identidad falsa.

Casualmente, se presume que para una comunicación entre intelectos "no hace falta nada más que información neutra", y para eso es suficiente un texto. Esto hace presumir que toda información faltante es innecesaria. Tal vez ahí esté la falla: porque en realidad sí hacen falta más cosas.

La figura de "troll" queda definida apenas lo suficiente como para asustar, en un mundo donde los individuos raramente, o nunca, se ven las caras. Cada lector completará la palabra "troll" con sus miedos y se sumará rápidamente al censor para dejar claro que él no desea ser excluido. Reacción antes que reflexión. En ese sentido todos somos "trolls".

Para algunas personas que al discutir se descontrolarán más fácilmente que otras, esta metodología de anonimato impune les puede resultar más que útil para saciar alguna enfermiza necesidad de protagonismo. Tal vez de este extremo surge la necesidad de formar un estereotipo y darle el nombre "troll".

Pero aún en casos en que no se llegue a tanto, y debido a esta "información de contexto faltante" cualquier conversación puede conducir a una persona a ser vista por otros como "troll".

En tanto que nos sigamos comunicando en forma anónima y renunciamos a nuestra identidad, no se tratará de una verdadera comunicación entre seres humanos. El primer paso para poder destruir al enemigo es la despersonalización, y en el hiperespacio del anonimato impune esto ya no es necesario.

Por si teníamos carencias como seres humanos, ha llegado la comunicación virtual.